



**ACTO DE INVESTIDURA DE
D. FRANCISCO MONTES TUBIO
PRECEPTOR PROBUS**

Casa del Inca Garcilaso
Montilla 14 de abril de 2018



INVESTIDURA DE D. FRANCISCO MONTES TUBÍO, PRECEPTOR PROBUS



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN (Cofrade Andana)	1
APERTURA DEL GRAN CAPÍTULO (Cofrade Sarmiento)	3
BREVE HISTORIA DE LA COFRADÍA. DEFINICIÓN Y OBJETIVOS ASIGNADOS A LA ORDEN DE PRECEPTORES (Cofrade Pajuela)	4
DEFENSA DEL CANDIDATO A PRECEPTOR (Cofrade Rociador)	5
DELIBERACIÓN DE LA MASA COFRADE (COFRADE COBIJO)	7
JURAMENTO DEL CARGO DE PRECEPTOR (COFRADE ESPOLÍN)	7
ESPALDARAZO (Cofrade Trujal)	7
DEFENSA DE LA CANDIDATURA (Preceptor Probus)	8
VINUM EXPERIENTIA	8
EL VINO Y LA GEOMETRÍA:	8
EL VINO EN SU JUSTA MEDIDA:	10
CONCLUSIÓN	11



INTRODUCCIÓN (Cofrade Andana)

Autoridades locales y académicas, Sr. Comendador, Cofrades, amigos y amigas

Nos encontramos en la casa que habitó durante treinta años (1561-1591) el insigne don Gómez Suárez de Figueroa, el Inca Garcilaso. Aquella que dio origen a muchos de nuestros primeros actos a partir de 1992, un año señalado por ser la conmemoración del V Centenario del descubrimiento de América y del comienzo del mestizaje de culturas fruto del cual el Inca Garcilaso fue una personalidad relevante. Un recinto noble que va a servir de sede y escenario de muchos de los actos futuros de Cofradía, merced a la gentileza del pueblo de Montilla.

Antes de comenzar este acto quisiera pedirnos que recuperemos en nuestra memoria a Pablo Quesada, cofrade Metabisulfito, que nos ha dejado recientemente a la corta edad de 65 años. Si el alias de Pablo suena, como él decía, agresivo, también reconocemos a esta sustancia su importante papel vinícola en la selección de las levaduras beneficiosas para la fermentación de los mostos o la defensa de los vinos contra las quiebras. De una forma equivalente, mucho ha tenido que ver nuestro metabisulfito con la defensa de la salud de los montillanos en su etapa de sanitario, así como también en la salud que deviene del disfrute de la vida en su época de restaurador y elaborador de vinos y aceites de calidad en la Vereda del Cerro Macho de la Sierra de Montilla.

Si tuviese que calificar a Pablo como persona, utilizaría adjetivos como inteligente, generoso y prudente. Adjetivos que tan bien se hermanan con nuestros vinos, tan sabiamente elaborados, desde la viña a la bota; generosos todos ellos en matices sensoriales; y, prudentes, por el silencio de vida en el que habitan para regalarnos ese racimo de tipos a los que esta Cofradía reconoce y exalta en todas sus manifestaciones. Pablo, amigo, siempre estarás entre nosotros, descansa en paz.

oooOOOooo

La Universidad, en el sentido más literal, toca a las puertas de entrada de la Cofradía en el día de hoy. D. Francisco Montes Tubío, doctor ingeniero agrónomo y catedrático de la Universidad de Córdoba, que ha sabido captar la atención y el corazón de los montillanos al compaginar su pericia académica con la que manifiesta en otros campos más humanistas y humanos, ha suscitado también el reconocimiento de persona ilustre para esta Cofradía. El carácter renacentista de Paco le ha hecho poner su punto de mira en la historia y la cultura en general y también en la de Montilla, dando luz, junto con otros eminentes profesores que le han acompañado, a personajes ilustres y acontecimientos históricos relevantes de nuestra ciudad.

La Universidad representa el rigor, la ortodoxia y la fidelidad en la difusión del conocimiento, y, por esa razón, es bienvenida a este foro prestigioso de cofrades, embajadores, exaltadores y mentores de la Cofradía de la Viña y el Vino de Montilla. Para este memorable acontecimiento se ha creado la Orden de los Preceptores (cuya justificación fundacional y los objetivos que esta Cofradía le encomienda serán descritos en el transcurso de este acto por el cofrade Pajuela) y se ha escogido como primer miembro y embajador en la Universidad de esta Orden a Paco Montes, en adelante "Preceptor Probus".

El alias probus asignado a nuestro primer preceptor, traducido del latín originario con el que solemos expresarnos los cofrades, es equivalente a "generoso". Un alias y adjetivo que le sientan muy bien a Paco, pues él es acreedor tanto de lo especificado por la Real Academia, así como también del uso que del mismo se hace en el mundo de los vinos de calidad. Si desde el punto de vista académico se asocia a personas dadas, espléndidas, altruistas, ... desde el vinícola es un adjetivo que califica a los vinos con alta graduación alcohólica y un esmerado y delicado proceso de elaboración y crianza. Nuestros vinos fino, amontillado, oloroso o Pedro Ximénez se ven distinguidos con este atributo de calidad: generosos en cuanto a su grado alcohólico y edad, mas también generosos por la cantidad de experiencias sensoriales que nos regalan sus tipo. Nunca, por lo tanto, mejor alias podría asignarse a Paco Montes:



INVESTIDURA DE D. FRANCISCO MONTES TUBÍO, PRECEPTOR PROBUS



entrañable como persona y pródigo en aportar conocimiento a las materias montillanas con las que día a día nos ilustra.

Este año coincide con la celebración de del 50 aniversario de la Escuela de Agrónomos de Córdoba. Cincuenta años por lo tanto desde que Paco decidió seguir los pasos de la agricultura, formando parte de su primera promoción. La agricultura es esa disciplina noble que pone en valor al medio rural; que nos alimenta desde que el hombre tornó su carácter nómada a sedentario. Es por lo tanto un hito clave en la historia de la Cofradía: Gaudeamus Igitur (alegrémonos pues) como dice el título de su popular himno. Un himno cuya letra trata sobre la brevedad de la vida, que, con un buen vino de compañero, se hace más satisfactoria y humana. Así pues, demos entrada desde hoy a la Universidad a la intimidad de nuestra casa y nuestra historia y hagámoslo con nuestro primer preceptor y embajador de la Cofradía en dicha institución de prestigio, para que de su mano se sumen racimos enteros de tutores (sinónimos de preceptores) que, como en el uso agrario, sostengan de una manera inhiesta la actual cepa cofrade montillana.



APERTURA DEL GRAN CAPÍTULO (Cofrade Sarmiento)

Me corresponde a mí el honor de abrir un nuevo capítulo de nuestra Cofradía, en este emblemático lugar de la historia de Montilla como es la Casa del Inca Garcilaso de la Vega, y, en una inmejorable compañía.

Como la mayoría de ustedes saben, nuestra Cofradía está formada por profesionales y amantes del vino de nuestra Tierra y tienen la misión de difundir sus valores y promocionar su consumo moderado, con el disfrute que ello conlleva.

Tenemos la suerte de pertenecer a una zona que produce unos vinos singulares que están entre los mejores del mundo, como reconocen los más grandes enólogos y prescriptores del vino.

Hoy es un día importante para nosotros debido al nombramiento de Paco Montes como preceptor de la Cofradía de la Viña y el Vino de Montilla. Permítanme la licencia de llamarla Paco por la amistad que le une a casi todos nosotros, y, a título personal, me satisface tenerlo entres mis mejores amigos desde hace la no desdeñable cifra de 50 años. Juntos comenzamos nuestros estudios en 1968 en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Córdoba, que casualmente celebra estos días sus bodas de oro. Juntos también teníamos nuestros estudios, formando parte de la primera promoción de dicha Escuela.

Nuestra relación académica continuó con los cursos de doctorado y, en 1999, Paco dirigió mi tesis doctoral. Así pues, nuestra amistad dura desde el principio y sigue creciendo más si cabe.

La Escuela de Ingenieros Agrónomos de Córdoba ha tenido una gran influencia en la zona vitivinícola de Montilla-Moriles desde todos los ámbitos. En particular, Paco ha realizado gran cantidad de proyectos en bodegas y cooperativa, además de dirigir tesis doctorales del sector vitivinícola y de la industria agraria en general. Paco encaja perfectamente en el nombramiento que hoy recibe y reúne un sinfín de cualidades que le harán defender el nombre de nuestros vinos de la mejor de las maneras.

Sin más, agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Montilla y a su alcalde por acogernos en estas instalaciones y por su disposición hacia nosotros, gracias a todos ustedes por su asistencia, y, sobre todo, a Paco. Sé bienvenido y gracias por tu ingente labor.

Queda abierto el Gran Capítulo.



BREVE HISTORIA DE LA COFRADÍA. DEFINICIÓN Y OBJETIVOS ASIGNADOS A LA ORDEN DE PRECEPTORES (Cofrade Pajuela)

Las altas magistraturas y dignidades de este antiguo instituto vánico, me han encomendado hacer una breve pero compendiosa presentación de nuestros méritos y logros, en este día gozoso en el que vamos a ser testigos en el nacimiento de una nueva Institución: la célebre Orde de Preceptores, cuyo primer candidato es nuestro amado amigo D. Francisco Montes Tubío.

Hay que decir que esta muy leal, heroica, munífica y relativamente morosa Cofradía de la Viña y el Vino siempre tuvo una declarada vocación universitaria. Prueba de ello es que se gestó en una taberna, una taberna situada en el recinto que ocupó el antiguo colegio de los jesuitas, donde daba clases S. Juan de Ávila, que es doctor de la Iglesia. Aclarado este punto, convendría definir en qué consiste exactamente el honroso título de “Preceptor” que hoy inauguramos.

El Cofrade Canilla, en el tomo segundo de su autobiografía inédita “Confieso que he bebido”, define de manera clara y palmaria qué es un preceptor: *preceptor probus est vir doctissimus et nobilitate generis clarissimus, in omni genere litterarum insignis in illustre academia cordubense professr ac rerum agronomicarum.*

Estarán ustedes de acuerdo que las cualidades que señala Canilla coinciden admirablemente con las que posee nuestro ilustre candidato. Paco Montes es por derecho Preceptor probus, es decir, el buen maestro, el buen profesor, aquel que sabe forjar verdaderos alumnos, porque posee el Auctoritas, el prestigio que dimana de su saber, no de su jerarquía. Además de un buen profesor, es un profesor bueno, en el sentido aristotélico en el que la bondad va íntimamente unida a la sabiduría.

Queridos amigos, esta nueva orden viene a sumarse a la muy ilustre de los mentores, exaltadores y embajadores de nuestra ancestral Cofradía. En todas ellas brillan grandes nombres, desde los mentores D. Rafael Córdoba o D. Bosco Alvear, y exaltadores y embajadores de la talla de Carlos Castilla del Pino, el hispanista Ian Gibson o Aurelio Miró Quesada, el que fuera presidente del Senado Juan Ignacio Barrero el Vicepresidente del Perú, Máximo San Román, el nobel Mario Vargas Llosa, Antonio Gala, Walter Aubrich, por citar algunos de las decenas de nombres que ya disfrutaban de los privilegios y honores inherente a la pertenencia de estas codiciadas órdenes. Ellos nos ayudan a divulgar las virtudes de estos caldos que propician la amistad y alegran nuestros corazones, como reza el adagio latino.

Dispongámonos, pues, queridos amigos, a escuchar las intervenciones que siguen hasta la lección magistral de nuestro egregio candidato D. Francisco Montes.



DEFENSA DEL CANDIDATO A PRECEPTOR (Cofrade Rociador)

He recibido el encargo de la Cofradía del Vino de Montilla de presentar a D. Francisco de Paula Montes Tubío y exponer las cualidades que le hacen merecedor de pertenecer a esta Cofradía, dentro de la nueva Orden de Preceptores.

Soy el Cofrade Rociador, este nombre se refiere a un instrumento que en forma de tubo se introduce en la bota antes de colocar la canoa en las faenas de rocío, al correr la escala en el sistema de Soleras y Criaderas.

He sido alumno del profesor Montes en estos últimos años, en los programas de Postgrado de la UCO. Es para mí un honor, que mis queridos cofrades me hayan dado la posibilidad de ocupar este atril. No creo que me lo vuelvan a dar.

Cada cofrade tiene su parcela de poder y ésta no es precisamente la mía. Hablar desde esta cátedra pertenece a otros cofrades. Este derecho no es algo escrito, sino que se ejerce con una sutileza férrea, ya que a nadie se le ocurre ocupar el espacio para la ironía del Cofrade Pajuela, el desparpajo que caracteriza al Cofrade Canoa, o el rigor jurídico del Cofrade Trujal. Pero, en esta ocasión tan señalada, voy a hacer la “laudatio” de Paco Montes, y aprovechando la licencia que me otorgan mis cofrades, voy a hablar también de lo mío.

En este año se celebra el 50 Aniversario de la creación de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Córdoba. Diré que en los primeros años de la Escuela fui alumno de primer curso, me harté de estudiar cálculo y álgebra, física, química, pero sobre todo aprendí a jugar al dominó de la mano de mis compañeros de piso, estudiantes de Veterinaria, grandes expertos en la materia. Años después volví a ser alumno del curso puente, y nada.

Recientemente he sido alumno de los cursos de Postgrado, bajo la tutela y dirección del Profesor Montes, quien me ha dirigido con método y disciplina en la realización de investigaciones sobre el colegio de los Jesuitas de Montilla, de Casa Palop y de la multitud de lagaretas de la zona. Así que gracias a él, me he redimido de la tormentosa relación que mantenía con la Escuela de Agrónomos. Es justo señalar que en este trabajo conté también con la inapreciable ayuda de mi amigo y cofrade Paco Ruz.

El ingeniero Don Francisco Montes, que perteneció al equipo de Ruiz de Castro Viejo, redactó muchos de los proyectos de instalaciones bodegueras de nuestra zona, como la bodega de botas de Toro Albalá. Quiero destacar también su faceta como profesor de los Másteres de Diseño en Ingeniería y de Plantas Agroindustriales, en los que se trata de utilizar las nuevas tecnologías del diseño en las reconstrucciones en 3D, Realidad Virtual o Realidad Aumentada.

Paco Montes ha motivado a muchos alumnos de Máster o de Doctorado, para que realicen sus trabajos e investigaciones en el sector vitivinícola. Estos recursos son abundantes y muy útiles para los nuevos sistemas de difusión de la información, como las redes sociales interesadas en el enoturismo. Por ejemplo podemos ver la prensa de jaula en el ordenador y comprobar cómo funciona e incluso imprimirla en 3D. O ver el Parador como era en la época de bodega, cuando se molturaban las uvas, procedentes del Pago del Carrerón.

Pero hay otras muchas facetas de Paco Montes que quisiera mencionar: la multitud de jornadas sobre el patrimonio de Montilla que ha organizado desde la Universidad de Córdoba y con otras instituciones de prestigio. Y en segundo lugar las Jornadas que la UCO celebra en noviembre, en las que se analizan nuestros personajes más ilustres desde una perspectiva ingenieril. Por ejemplo la jornada de El Gran Capitán, donde pudimos ver un esquema de las tácticas militares en las Batallas de Ceriñola y Garellano; o la de Don Diego de Alvear, donde se habló de los conflictos entre Portugal y España acerca de las demarcaciones fronterizas en América del Sur.



INVESTIDURA DE D. FRANCISCO MONTES TUBÍO, PRECEPTOR PROBUS



Para la Cofradía del Vino de Montilla, Paco Montes es un referente. El Cofrade Andana ha indicado algunas de las virtudes que acompañan a nuestro candidato para ser nombrado con el título de Praeceptor Probus. Pero yo añado que Paco ha participado en la formación del paisaje de Montilla–Moriles como proyectista de bodegas. Como catedrático de Dibujo ha sabido adaptar su vertiente docente e investigadora hacia las nuevas tecnologías y con eso ha hecho revivir, mediante el trabajo de sus alumnos, instalaciones bodegueras ya desaparecidas, que formaban parte de nuestro rico patrimonio.

Sin embargo, lo más importante para mí es la relación que tuvimos en el día a día, en la realización de mis investigaciones sobre Casa Palop y el Colegio de los Jesuitas. Siempre fue generoso en el tiempo que me dedicó, excelente la metodología aplicada, y fueron muy satisfactorios los resultados que con él pude alcanzar. Me consta que lo mismo, podrían decir todos sus alumnos.

Montilla le debe un homenaje que a buen seguro tendrá el eco que merece su dedicación por la revalorización de la cultura en esta ciudad. Por ahora, es la Cofradía de la Viña y el Vino de Montilla la que se ha anticipado a este reconocimiento que está en boca de todos los montillanos. Vamos a distinguirlo, con el beneplácito de mis cofrades, con un apelativo que es nuevo en nuestra hermandad, y totalmente merecido en la figura de D. Francisco Montes: el de Praeceptor Probus.

Muchas gracias.



INVESTIDURA DE D. FRANCISCO MONTES TUBÍO, PRECEPTOR PROBUS



DELIBERACIÓN DE LA MASA COFRADE (COFRADE COBIJO)

Tras la citación del Cofrade Cobijo a los cofrades presentes, todos aceptan la pertinencia de la investidura de D. Francisco Montes Tubío como Preceptor probus de la Cofradía de la Viña y el Vino de Montilla.

JURAMENTO DEL CARGO DE PRECEPTOR (COFRADE ESPOLÍN)

Dado que ha habido consenso en la investidura de D. Francisco Montes Tubío como Preceptor probus, es procedente la toma de juramento de fidelidad con el vino de Montilla. Esta ceremonia fue conducida por el cofrade Espolín.

- **Oficiante:** ¿Quod doctissimus homo potat?
- **Candidato:** Vinum
- **Oficiante:** ¿Ubi sunt meliores liberi?
- **Neófito:** Mundae
- **Oficiante:** Profesor D. Francisco Montes Tubío, ¿Promete por su honor de Preceptor de los caldos de esta tierra, defender las virtudes y excelencias de los vinos de Montilla, renunciando a bebidas foráneas, que enturbian la mente y adormecen la libido? ¿Renuncia asimismo al agua y sus derivados, a sus pompas y sus obras, y se compromete a cumplir los reglamentos y estatutos de esta Honorable Sociedad Vínica?
- **Candidato:** Lo prometo por mi honor de preceptor de los vinos de Montilla Moriles.

ESPALDARAZO (Cofrade Trujal)

D. FRANCISCO MONTES TUBIO; DESDE AHORA Y PARA SIEMPRE CONTRAERÁ EL ETERNO COMPROMISO DE ILUSTRAR, LOAR, DEGUSTAR Y DIFUNDIR LAS EXCELENCIAS DE ESTE MAJESTUOSO VINO. DIGNIDAD, GRACIA Y HONOR QUE LE OTORGA ESTA VENENCIA, SÍMBOLO Y DETRO DEL IMPERIO DEL VINO: NUNC EST BIBENDUM.

ILMO. SEÑOR PRECEPTOR PROBUS DE LOS VINOS DE MONTILLA D. FRANCISCO MONTES TUBÍO TENGA USTED LARGA VIDA EN EL VINO. Y QUE ASÍ SEA.



DEFENSA DE LA CANDIDATURA (Preceptor Probus)

En primer lugar quiero agradecer a los cofrades que me han propuesto participar en este acto, su amistad, ya de años y la confianza, que prometo no defraudar, en que seré un ferviente divulgador de las bondades de los vinos de Montilla.

El cofrade Andana en la carta de citación que me envió el pasado 20 de marzo me convocaba *de iure et de facto*, (leo textualmente) “*A ser sometido a una dura reválida en la que acreditar las cualidades y virtudes que se te suponen para este reconocimiento y esta delicada responsabilidad que te tenemos encomendada*”. ... A ella me someto.

También me indicaba el modelo de vida a seguir por los cofrades, basado en el aforismo *primum bibere deinde filosofare* (primero beber y luego filosofar). En este punto debo cambiar el orden de los factores en mi intervención, pues primero voy a filosofar y me imagino que beberemos después. Es una licencia que espero sepan perdonar los ilustres miembros de la Cofradía.

Voy a dividir mi intervención en cuatro partes: En la primera voy a hablar de mi CV (currículo vineae) relacionado con el vino; en la segunda del “vino y la geometría”; en la tercera abordaré el tema “El vino en su justa medida”; y, la cuarta será una breve conclusión.

VINUM EXPERIENTIA

Mi relación con los vinos de nuestras bodegas nace en los años de mi carrera de ingeniero agrónomo en la especialidad de Industrias Agrarias en la que cursé, en la asignatura de cultivos leñosos, el estudio de la viña, (impartida por un querido profesor y Cofrade de Mérito, Fernando Pérez Camacho) y en la de enología la elaboración y crianza de los vinos de la zona.

Pero además tuve la suerte de coincidir con varios compañeros de Montilla que me hicieron ver el cariño que tenían a su tierra y que la viña o la bodega no eran solo una explotación agraria o una industria, sino que formaban parte de la milenaria cultura del vino.

Cuando me gradué en el año 1973 viví profesionalmente el auge de la construcción de lagares y bodegas en la zona de Montilla- Moriles, por lo que tuve la fortuna de participar en los proyectos de lagares y bodegas de la zona, en las que modestamente aporté algo de lo que me habían enseñado en mi carrera.

Pero mi dedicación profesional más duradera, 45 años, ha sido la docencia en el área de conocimiento de GEOMETRÍA y a ella quiero referirme. Mas, ¿qué relación me diréis, queridos cofrades, puede tener la geometría con el vino? Debe haberla, pues la ciencia es una, aunque la hayamos compartimentado.

EL VINO Y LA GEOMETRÍA:

La palabra Geometría significa medida de la Tierra, pero en la época de los griegos la Tierra era considerada el centro del Universo. El único Universo conocido era el Sistema Solar, con la Tierra estática, alrededor de la que orbitaban los Planetas conocidos entre ellos el Sol, y la Bóveda Celeste, en la que se encontraban fijadas las estrellas y que daba una vuelta completa alrededor de la tierra cada 24 horas.

Para “medir la Tierra” había que interpretar el Universo conocido.

Euclides en el siglo IV a.C., sistematiza los conocimientos geométricos de los constructores y agrimensores de su época, que recoge en su tratado “Los Elementos”, en el que partiendo de cinco postulados deduce una geometría denominada Euclídea. Esta geometría considera que el Universo tiene tres dimensiones, y será base de la Mecánica Racional de Newton y ésta, a su vez, de la Filosofía de las Esencias.

Todas estas ciencias contemplan el orden y armonía del Universo, y esa concepción geométrica del Universo genera un hombre, el filósofo de las Esencias, que al contemplar ese orden y esa armonía del



Universo y la regularidad de las leyes físicas, aplicables a toda realidad creada, será un ser de espíritu confiado y alma tranquila, segura, serena.

Pero a finales del siglo XIX Riemann y Lovachevsky, a base de negar el quinto postulado de Euclides crean las geometrías elíptica e hiperbólica, que no tienen tres, sino más dimensiones. Al principio son consideradas como juegos de ingenio, hasta que Einstein demuestra que dichas geometrías se adaptan mejor al modelo del Universo. Pero si el Universo tiene más de tres dimensiones, nuestros sentidos nos engañan, y el Racionalismo entra en crisis y esa concepción geométrica del Universo genera en el hombre una nueva filosofía, la EXISTENCIALISTA, que anclaba sus cimientos en las geometrías elíptica e hiperbólica a través de la física relativista. El filósofo Existencialista contempla desorden y caos en el Universo, y conduce al ser humano a la angustia y a la náusea, al comprender que no existe ninguna ley física sino el caos.

Será Heisenberg con su principio de la indeterminación o incertidumbre el que sintetizando ambas filosofías acaba indicando que las leyes físicas se cumplen estadísticamente, no en individuos aislados, para los que la realidad es impredecible y aleatoria.

Rubén Darío describe la situación anímica del existencialista en el poema titulado “Lo Fatal”, que dice así:

*Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.
Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror.
Y la horrible certeza de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por
lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...*

Por el contrario, el hombre esencialista, es el pitagórico, cuya alma está serena y segura de sí misma y cuya psicología tan bien describe Rudyard Kipling en su poema IF, escrito en un tono paternal, como un consejo para el hijo del autor, John. Kipling en plena época victoriana, tiene plena confianza en el progreso y anima a su hijo a ser no solo un hombre seguro de sí mismo, sino también cada vez más perfecto. Así le aconseja:

*Si la obra de tu vida puedes ver destrozada
Y sin decir palabra volverla a comenzar
O perder en un día la ganancia de ciento
Sin un gesto o un suspiro.*

*Si puedes ser amante y no estar loco de amor
Si consigues ser fuerte sin dejar de ser tierno
Y sintiéndote odiado, sin odiar a tu vez
Luchar y defenderte.*

*Si puedes soportar que falseen tus palabras los pícaros
Para excitar a los tontos
Y oír como sus lenguas falaces te calumnian*



Sin que tú mismo mientas.

*Si puedes ser severo sin llegar a la cólera
Si puedes ser audaz sin pecar de imprudente.
Si consigues ser bueno y logras ser un sabio
Sin ser moral ni pedante.*

*Si alcanzas el triunfo después de la derrota
Y acoges con igual calma esas dos mentiras.
Entonces, los Dioses, los Reyes la Victoria,
Serán ya para siempre tus sumisos esclavos.*

Y lo que vale más que todo ello, serás hombre, hijo mío.

Tanto ese hombre tan seguro de sí mismo, como el que se enfrenta a esa realidad existencial con angustia en su peregrinación por este mundo, encontrarán en el vino un aliado.

Sí : *“Las preocupaciones huyen y se borran con abundante vino”. Pero éste no debe entenderse como una droga que adormece, sino como un amigo inseparable del ser humano, que consuela a los tristes, rejuvenece a los viejos, inspira a los jóvenes y alivia a los deprimidos del peso de sus preocupaciones.”*
Lord Byron.

El vino desarrollando la convivencia entre las personas, puede ser fuente de alegría y amistad: así lo comprendieron y lo practicaron nuestros antepasados más ilustres: Góngora, Cervantes, Lope o Quevedo, entre otros, hicieron los honores a los vinos de Montilla o a los de la Mancha en sus libros y en sus hechos.

EL VINO EN SU JUSTA MEDIDA:

“El vino es una cosa maravillosamente apropiada para el hombre si, en tanto en la salud como en la enfermedad, se administra con tino y justa medida.” – Hipócrates

En el capítulo 47 de la Segunda parte del Quijote, Cervantes nos presenta un curioso personaje, que prohíbe al Gobernador Sancho Panza disfrutar de todo alimento. El pasaje no tiene desperdicio y dice así:

“Cuenta la historia que desde el juzgado llevaron a Sancho Panza a un suntuoso palacio, adonde en una gran sala estaba puesta una real y limpiísima mesa. Púsose a su lado en pie un personaje, que después mostró ser médico, con una varilla de ballena en la mano.

La mesa estaba repleta de frutas y mucha diversidad de platos de diversos manjares, pero apenas hubo comido un bocado, cuando, el de la varilla tocando con ella en el plato, se le quitaron de delante con grandísima celeridad. Sancho, mirando a todos, preguntó si se había de comer aquella comida como juego de maesecoral. A lo cual respondió el de la vara: Yo, señor, soy médico y miro por su salud mucho más que por la mía.

—Desa manera, aquel plato de perdices que están allí asadas y, a mi parecer, bien sazonadas no me harán algún daño.

A lo que el médico respondió:

—Esas no comerá el señor gobernador en tanto que yo tuviere vida.

—Pues ¿por qué? —dijo Sancho.



Y el médico respondió: Porque nuestro maestro Hipócrates, norte y luz de la medicina, en un aforismo suyo dice: «Omnis saturatio mala, perdicis autem pessima». Quiere decir: ‘Toda hartazgo es mala, pero la de las perdices malísima’.

Oyendo esto Sancho, miró de hito en hito al tal médico, y con voz grave le preguntó cómo se llamaba:

—Yo, señor gobernador, me llamo el doctor Pedro Recio de Agüero, y soy natural de un lugar llamado Tirteafuera, que está entre Caracuel y Almodóvar del Campo, a la mano derecha, y tengo el grado de doctor por la universidad de Osuna.

A lo que respondió Sancho, todo encendido en cólera:

Pues, señor doctor Pedro Recio de Mal Agüero, natural de Tirteafuera, lugar que está a la derecha mano como vamos de Caracuel a Almodóvar del Campo, graduado en Osuna, quitésemelo luego delante: si no, voto al sol que tome un garrote y que a garrotazos, comenzando por él, no me ha de quedar médico en toda la ínsula.

El doctor Pedro Recio de Tirteafuera, dentro del esperpento de la escena, deja caer una frase que considero acertadísima: “Que todo hartazgo, todo exceso es malo” y por supuesto también el del vino.

Consejo que ya había dado D. Quijote a Sancho Panza: “Se templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.”

CONCLUSIÓN

Concluyo, pues ya se está alargando mi intervención, y debo cumplir el aforismo latino: “Brevis oratio et longa manducatio”, o sea: “Discurso breve y comida larga”.

«Las civilizaciones que se han asentado en las orillas del Mediterráneo han sido las pioneras de la viticultura: romanos, griegos, fenicios, todos han producido vino. «El vino y la vid están en la base de nuestra cultura. Pero en la actualidad el vino, sobre todo entre la juventud, ha perdido protagonismo frente a otros sustitutos, menos naturales y saludables. Por ello la labor de la Cofradía es hoy más necesaria al contribuir a divulgar la cultura milenaria del vino, y en concreto de los vinos de Montilla, que tomados con moderación aportan al ser humano muchos beneficios corporales y anímicos.

MUCHAS GRACIAS.